



Reflexión Política

ISSN: 0124-0781

reflepol@bumanga.unab.edu.co

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Colombia

Acevedo Tarazona, Álvaro; Correa Ramírez, John Jaime
Modernización, prensa y educación ciudadana en Pereira y Bucaramanga durante la República Liberal
Reflexión Política, vol. 16, núm. 31, junio-, 2014, pp. 132-143
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Bucaramanga, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11031312011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Modernization, press and public education in Pereira and Bucaramanga during the República Liberal

Sumario:

Introducción. Sociabilidad partidista liberal. Los llamados a la acción como educación ciudadana. A manera de cierre. Bibliografía

Resumen:

El período conocido como la República Liberal fue una coyuntura de modernización enmarcada en el largo proceso de construcción de la Nación colombiana. En el presente artículo se analiza la labor educativa del periodismo liberal en *El Diario de Pereira* y *Vanguardia Liberal* de Bucaramanga desde los contenidos publicados durante las contiendas electorales sucedidas entre 1929 y 1946. A partir de la contextualización del periódico y sus contenidos en la sociabilidad partidista liberal, se presentan dos niveles en los que se daba la educación ciudadana de los sectores subalternos: la difusión de la sociabilidad partidista liberal, de la que el periódico hacía parte y los llamados a la acción que a través del mismo se emitían a los ciudadanos y copartidarios.

Palabras Claves: República Liberal, modernización, prensa liberal, incorporación, socialización.

Abstract:

The period known as the República Liberal was a time of modernization framed in the long process of building the Colombian Nation. In this article, the educational work of liberal journalism in *El Diario of Pereira* and *Vanguardia Liberal of Bucaramanga* is analyzed from the content published during electoral contests took place between 1929 and 1946. Contextualization from newspaper and its contents in partisan sociability liberal, two levels in which citizenship education of subaltern sectors was presented: the dissemination of partisan liberal sociability, which the newspaper was part and called to action through the same were issued to citizens and party members.

Keywords: República Liberal, modernization, liberal press, incorporation, socialization, Pereira, Bucaramanga, Colombia.

Artículo: Recibido el 3 de Agosto de 2013 y aprobado el 8 de Abril del 2014.

Álvaro Acevedo Tarazona Doctor en Historia de la Universidad de Huelva. Actualmente se desempeña como profesor UIS y es Decano Encargado de la Facultad de Ciencias Humanas, UIS.

Correo electrónico: tarazona20@gmail.com

John Jaime Correa Ramírez Historiador y Magíster en Ciencia Política de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como profesor UTP.

Correo electrónico: correajoin@yahoo.com

Modernización, prensa y educación ciudadana en Pereira y Bucaramanga durante la República Liberal¹

Álvaro Acevedo Tarazona²

John Jaime Correa Ramírez³

Introducción

En Colombia, durante el período histórico conocido como la República Liberal (1930-1946), los miembros de los grupos sociales dominantes agrupados en torno al Partido Liberal impulsaron proyectos políticos que les permitieran, desde la perspectiva de la modernización, controlar el Estado y adecuar el modo de producción para afrontar las nuevas realidades sociales y económicas, como la emergencia de las masas populares y el reacomodo en las relaciones del capital por la Gran Depresión. Desde la convención del Partido Liberal celebrada en 1929 en Apulo, Cundinamarca, los liberales iniciaron la búsqueda del retorno al poder tras casi medio siglo de hegemonía conservadora para obtener así, el manejo del Estado e intervenir a través de él, en las relaciones sociales y económicas⁴. En menos de un año, mediante una estrategia coalicionista entre miembros de los Partidos Liberal y Conservador, los liberales retornaron al poder nacional al ganar las elecciones presidenciales con Enrique Olaya Herrera. Con su gobierno de Concentración Nacional (1930-1934), Olaya inició una serie de gobiernos liberales que siguieron los presidentes Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942-1945), Eduardo Santos Montejó (1938-1942) y Alberto Lleras Camargo (1945-1946), y en los que la incorporación de los sectores populares como ampliación de la ciudadanía fue crucial para legitimar el régimen político y con ello evitar la materialización de otros órdenes y proyectos políticos de corte revolucionario, a la vez que se eliminaba o reducía la influencia conservadora en la sociedad colombiana. Para ello, el control de las corporaciones públicas era garantía para la aprobación de las reformas y la aplicación de las políticas de gobierno, así como para el usufructo clientelista del reparto burocrático, por lo que las victorias electorales fueron un objetivo crucial durante la República Liberal, lo que hizo de las elecciones el ritual por excelencia de la entusiasta y sectaria participación ciudadana y el gran acontecimiento dinamizador de la vida política colombiana. Como tal, en torno a las diferentes contiendas electorales se generaba un aprendizaje de lo político por parte de los sectores subalternos como quizás no se daba en ningún otro escenario o momento de la vivencia política a través de discursos, conferencias, manifestaciones o debates en plazas, cafés y

¹El presente texto expone algunos de los resultados de investigación obtenidos en el proyecto "Prensa, educación y orientación política en la República Liberal: *El Diario* de Pereira y *Vanguardia Liberal* de Bucaramanga, 1930-1946", financiado por COLCIENCIAS, la Universidad Industrial de Santander (UIS) y la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP) bajo la dirección respectiva de los autores.

² Profesor UIS. Doctor en Historia.

³ Profesor UTP. Historiador y Magíster en Ciencia Política.

⁴ Programa liberal. (1929, 14 de junio). *El Diario*, pp. 3, 6.

casas, en donde circulaban volantes y afiches, se leían periódicos y revistas y se escuchaba la radio⁵.

En el presente trabajo, el período de estudio es concebido como una coyuntura de modernización del país, enmarcada en el largo proceso de construcción de la *Nación* colombiana, y definida por cambios sociales y políticos que fueron promovidos por el Partido Liberal en el gobierno y condicionados por las dinámicas del orden mundial. Se considera aquí que el entendimiento de tal coyuntura y tal proceso no sólo se enriquece con el análisis desde el nivel local, sino que este es imprescindible para su comprensión por ser allí donde se materializan los proyectos y políticas y donde se viven las realidades que componen la región, la nación y el mundo. En ese sentido, como periódicos liberales, *El Diario* y *Vanguardia Liberal* constituyen ventanas a la cultura de la vivencia política, del aprendizaje de lo político desde la socialización que de esta promovían en Pereira y Bucaramanga, sectores de la clase dominante de la sociedad, en un momento histórico nombrado por las gentes de la época, y reconocido por la historiografía, como la República Liberal.

En esa coyuntura de modernización del país, la relación entre los sujetos y entre estos y el Estado se modificó paulatinamente hacia una construcción de ciudadanía en la que cambió la valoración racista de los sectores subalternos como causa del atraso del país -característica de las posturas conservadoras- hacia una “antropología positiva” que confiaba en las capacidades de estos para la construcción de la nación y la transformación del país⁶, otorgándoseles un protagonismo inédito entonces como fuente de legitimidad del poder político. En términos sociales, puede considerarse que ese fue uno de los factores centrales de la modernización ocurrida durante la República Liberal: la incorporación de los sectores subalternos al sistema político⁷ ampliando la ciudadanía, lo que implicaba la promulgación de reformas y la educación

ciudadana. Las primeras permitieron construir una representación del sistema político como incluyente, en el que las políticas de Estado eran susceptibles de ser influenciadas por los intereses de los sectores subalternos. La segunda, educaba a estos (pueblo y clase media) sobre cómo vivir la política, cuáles eran las actitudes y comportamientos adecuados respecto al poder, de tal manera que las relaciones de dominación se revistieran de legitimidad y no parecieran tales. Con ello se buscaba la obediencia necesaria para el proceso de generación de plusvalía y acumulación, se reducía la influencia social conservadora en el escenario político y se contenía la materialización de otros órdenes y proyectos políticos de corte revolucionario.

De los dos periódicos trabajados, el primero en hacer su aparición pública fue *Vanguardia Liberal* el 1 de septiembre de 1919. Tras la unión de dos proyectos periodísticos precedentes, *El Debate* (propiedad de Alejandro Galvis) y *El Liberal* (propiedad de Rodolfo Azuero), *Vanguardia* surgió originalmente bajo el propósito de sumar esfuerzos para contrarrestar el predominio comercial adquirido en la región por el “*Diario de Santander*” (Galvis, 1981), pero desde sus inicios asumió la labor de orientación política de los copartidarios liberales. Por su parte, en la transición de la Hegemonía Conservadora a la República Liberal, Emilio Correa Uribe (Ríonegro, 1904-Obando, 1955) fundó en Pereira el periódico *El Diario* con el ánimo de incidir en la dinámica social y política de la ciudad y la región⁸, publicando su primer ejemplar el 20 de enero de 1929. *Vanguardia Liberal* y *El Diario* lograron consolidarse como empresa periodística y como espacio de acción política en torno a las dinámicas del Partido Liberal y del poder político local, regional y nacional, constituyéndose en los voceros más importantes del liberalismo bumangués y santandereano, y pereirano y caldense respectivamente.

En razón de lo expuesto, en el presente artículo se describen dos formas o niveles de

5 Aunque no se refiere a la confluencia de estos elementos en las elecciones, Acuña señala la importancia de ellos como parte de una “pedagogía del sufragio”. Ver Acuña, O. (2010). *Construcción de ciudadanía en Boyacá durante la República Liberal, 1930-1946*. Tunja: UPTC, p. 43.

6 Silva, R. (2005). *República Liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín: La Carreta Editores E.U., p. 224 y ss.

7 Nieto, C. & Escobar, C.E. (2005, 2 de diciembre). El proceso de incorporación de los movimientos obreros en Colombia como mecanismo de legitimación del sistema político. *Papel Político Estudiantil*, 2, 67-78. Al respecto, Renán Silva señala que la política cultural de masas de la República Liberal buscaba incorporar a los sectores populares al país. Cf. Silva, R. (2005). *República Liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín: La Carreta Editores E.U.

8 Ángel, H. (1983). *Proceso histórico de un grupo étnico colombiano*. Pereira: Club Rotario de Pereira, p. 37.



educación ciudadana llevadas a cabo a través de los periódicos *El Diario* de Pereira y *Vanguardia Liberal* de Bucaramanga, especialmente durante las contiendas electorales ocurridas en el período de estudio, las cuales constituían situaciones de emergencia de discursos que permiten acercarse a la labor educativa que conllevaba la acción diarista y periodística en función de los intereses partidistas. Concretamente se hace referencia a la promoción de las sociabilidades políticas partidistas de las que el periódico hacía parte y a los llamados a la acción que desde *El Diario* y *Vanguardia* se hacían a los copartidarios y ciudadanos. Ambos se presentan a continuación.

Sociabilidad partidista liberal

Como principio relacional humano, esto es, como una cualidad inherente a la especie humana que permite establecer relaciones entre individuos y formar grupos⁹, la sociabilidad toma formas concretas en los diversos lugares y momentos de la historia. Al identificar esas formas concretas que adquiere, la sociabilidad puede ser aprovechada como una categoría analítica que permite explicar la acción. En nuestro caso, la educación ciudadana realizada por medio de los periódicos *Vanguardia Liberal* y *El Diario* puede enmarcarse en formas de sociabilidad modernas, que si bien como tal, no eran exclusivas de alguna adscripción partidista específica -tipos de asociación como los partidos mismos o los gremios, por ejemplo-, sí presentan características propias derivadas de las particularidades ideológicas e históricas de los individuos relacionados en torno al Partido Liberal. La difusión del programa liberal de la Convención de Apulo en 1929, mencionado líneas atrás, es una muestra de ello: la relación interindividual y la acción colectiva promovidas por los liberales buscaba “la realización del ideal supremo de nuestra colectividad política, que es el perfeccionamiento y el bienestar de la humanidad”¹⁰ mediante la defensa de las libertades públicas, la laicización de la sociedad,

la reforma de la educación y de los mecanismos punitivos, entre otros aspectos, tras casi medio siglo de hegemonía política del Partido Conservador. En tal sentido, la labor diarista y periodística en *El Diario* y *Vanguardia Liberal* es analizada como parte de una sociabilidad política partidista, concretamente del liberalismo como partido de gobierno entre 1930 y 1946.

Es importante dejar claro que en las sociabilidades liberales, el partido no era la única forma asociativa¹¹. Sin embargo, de acuerdo con la fuente, otras formas asociativas como las organizaciones gremiales y los comités estaban subordinados al partido y a las directrices y dinámicas establecidas por él o reproducían la institucionalización de las sociabilidades que promovía el liberalismo desde el gobierno. Teniendo en cuenta que el partido era el medio de acceso al Estado y que este acceso permitía el control burocrático y por esa vía, el afianzamiento de las relaciones de poder entre dirigencia y subalternos, se entiende que la clase dirigente promoviera la sociabilidad partidista liberal como parte de la incorporación política de los sectores subalternos para legitimar su poder político y mantener su posición en la jerarquía social.

Durante todo el período estudiado se encuentra la promoción de la sociabilidad partidista mediante referencias a la organización del partido en sus diferentes escalas como Dirección Nacional, Directorio Departamental y Junta Liberal Municipal, no obstante, se quiere llamar la atención sobre otras formas asociativas que tenían una clara relación con las dinámicas políticas partidistas como los comités y los sindicatos y asociaciones gremiales y sobre las cuales *El Diario* y *Vanguardia Liberal* se referían con frecuencia como parte de su labor de educación ciudadana y a su oficio orientador y formador de la opinión pública.

Durante las contiendas electorales para las corporaciones públicas, las instancias oficiales del partido de orden municipal y departamental eran las encargadas de impulsar las listas electorales, en tanto para las elecciones presidenciales era

9 González, P. (2008). La “sociabilidad” y la historia política. En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. P. 7. Recuperado el 26 de enero de 2012, en <http://nuevomundo.revues.org/24082>

10 Programa liberal. (1929, 14 de junio). *El Diario*, p. 3.

11 Además, la sociabilidad partidista liberal no era la única sociabilidad entre los liberales. Ésta se encontraba interrelacionada con otras sociabilidades elitistas como las que se generaban, por ejemplo, en torno a la Sociedad de Mejoras Públicas y la Masonería, que a su vez, proponían otros tipos de movilización entre la población, más centrados en la transformación de la infraestructura urbana y las costumbres cívicas. Véase Correa, J. J. (2010, 26 de julio). Propaganda cívica educativa y prensa partidista: una mirada comparativa a *El Diario* de Pereira y *La Patria* de Manizales durante la *República Liberal*, 1930-1946. *XV Congreso de Historia (Memorias)*.

común la creación de comités que se ocupaban de impulsar las candidaturas. Vale recordar que hasta 1929 las candidaturas presidenciales eran definidas por el clero. La hegemonía del conservatismo era tal que el liberalismo no postulaba candidatos sino que aguardaba a la definición de estos por la liga de gobierno para luego tomar partido por alguno de ellos o para criticar al que consideraban más perjudicial de acuerdo con los intereses propios de su comunidad política. Más aún, en ocasiones no se hablaba de candidatos sino de designados, lo que evidencia que las elecciones eran una mera formalización de las decisiones tomadas por los jerarcas de la Iglesia. Esto es importante para entender que los comités creados para impulsar campañas presidenciales desde 1929 implicaron cierta novedad en las sociabilidades partidistas liberales y por ende, en la forma de vivir la política¹². La subordinación de los comités a las dinámicas partidistas era tal, que su filiación reflejaba la situación de unidad o división con que el partido se presentó a las contiendas electorales. Hubo comités olayistas para las elecciones presidenciales de 1930¹³, santistas en 1938¹⁴, y turbayista y gaitanista en 1946¹⁵. Cabe señalar que al visibilizar los comités como espacios de acción política, no sólo se impartía educación ciudadana en torno a las formas organizativas para dicha acción promocionándolas como las representaciones a partir de las cuales se hace la política por parte de los ciudadanos, sino que además se transmitía un sentido de vivir la política en torno a personalidades. El hecho de que los comités promocionados a través del periódico fueran nombrados a partir de los apellidos de los candidatos o jefes políticos, evidencia una manera personalista y tradicional de vivir la

política, y que el periódico los muestre como parte de la manera adecuada de participar en la política, resulta en una socialización de esta, en una educación ciudadana, favorable al caciquismo, el gamonalismo y el clientelismo:

[...] Los comités liberales de los municipios son los órganos comunicativos con las masas urbanas y campesinas, los puntos de enlace entre la fuerza que ordena y la que ejecuta, y de la actividad que ellos desarrollen depende el buen éxito de las labores y campañas que el partido emprenda¹⁶.

Como formas modernas de sociabilidad en las que se delega en terceros la ejecución de actos o el cuidado de los intereses individuales en razón de un interés compartido y como una forma de división del trabajo electoral, los comités podían ser tan variados como las contiendas y campañas o los momentos políticos. Así, por ejemplo, se encuentran en la fuente, referencias a otros tipos de comités como el Comité Provisional de Reorganización Liberal creado frente a la Convención de Apulo¹⁷, Comité de Sindicalización¹⁸, de agitación y propaganda electoral, Comité Obrero para encauzar las masas en torno al Partido Liberal¹⁹, Comité Liberal de Izquierdas²⁰, Comité Antinazi Femenino y Comité Popular de Lucha Antinazi²¹.

En concordancia con las políticas estatales promovidas por el Partido Liberal para la incorporación, concretamente, las relacionadas con el derecho de sindicalización, en la fuente comienzan a aparecer referencias a sindicatos y organizaciones de tipo gremial en Pereira a partir de 1933. En ese año se organizó el *Gremio de Zapateros* con una estructura encabezada por junta directiva²², y se daba cuenta de la

12 Se plantea esta novedad para las sociabilidades partidistas liberales puesto que el Partido Conservador se abstuvo de participar en las elecciones presidenciales de 1934, 1938 y 1942.

13 Aparece el manifiesto de la juventud liberal. (1929, 19 de diciembre). *El Diario*, p. 1; Conceptos de conservadores sobre Olaya H. El diario conservador *Gaceta de Occidente*, de Manizales, adhiere al candidato del Partido Liberal. (1929, 24 de diciembre). *La Vanguardia Liberal*, p. 1; La concentración nacional en torno al Dr. Olaya Herrera. Texto de la proclamación de su candidatura que se hará en cabildo abierto. Las actividades del liberalismo y el bienestar de la República. (1930, 8-9 de enero). *La Vanguardia Liberal*, pp. 1, 3, 8; Fondo para la campaña. (1930, 11 de enero). *La Vanguardia Liberal*, p. 6; Gran entusiasmo en Barrancabermeja y Puerto Wilches por la candidatura Olaya. (1930, 14 de enero). *La Vanguardia Liberal*, p. 2.

14 Anoche a las siete y media se instaló el comité santista. (1937, 24 de marzo). *El Diario*, p. 5; Es inmenso el entusiasmo con que viene laborando el comité femenino santista. (1937, 27 de marzo). *El Diario*, p. 11.

15 Se instaló solemnemente el comité turbayista de Pereira. (1945, 5 de mayo). *El Diario*, p. 1; Comisiones designadas por la directiva turbayista de la ciudad. (1946, 2 de mayo). *El Diario*, p. 3; Se fundó en la ciudad un comité gaitanista democrático. (1946, 16 de julio). *El Diario*, p. 8.

16 El fondo liberal. (1936, 5 de agosto). *La Vanguardia Liberal*, p. 3.

17 La Convención Liberal se reunirá el 30 de junio. Bustamante delegó para la reorganización liberal sus poderes políticos. (1929, 15 de mayo). *La Vanguardia Liberal*, p. 1; Reorganización liberal. (1929, 19 de mayo). *La Vanguardia Liberal*, pp. 1, 6.

18 Sindicalización obrera. (1934, 14 de febrero). *La Vanguardia Liberal*, p. 3.

19 El Comité Liberal de Propaganda Electoral y el Dr. Alfonso López. (1935, 29 de enero). *Vanguardia Liberal*, p. 1.

20 Adhesión a Santos. (1937, 27 de marzo). *El Diario*, p. 11; Comité Obrero Liberal y el Dr. Eduardo Santos. (1937, 31 de marzo). *El Diario*, p. 6.

21 Comité Liberal de Izquierdas. Un ofrecimiento. (1937, 23 de septiembre). *El Diario*, p. 3; El agradecimiento. (1937, 23 de septiembre). *El Diario*, p. 3.

22 Comité Antinazi Femenino. (1942, 5 de febrero). *El Diario*, p. 3.

23 Otro gremio que se sindicaliza. (1933, 20 de noviembre). *El Diario*, p. 8.



existencia de la Federación de Empleados, con 300 afiliados, y del Sindicato Obrero, del que se afirmaba actuaba de acuerdo con las directrices del Partido Liberal, con 3.000 miembros²⁴. Igualmente se publicó información sobre la creación del Sindicato de Pintores, “constituido bajo formas orgánicas de economía conforme [...] a la Ley 83 de 1931” -que reconocía el derecho de asociación sindical-, también con una estructura organizativa con junta directiva²⁵. En 1934 en *El Diario* informaron que los “abastecedores de carne” se habían sindicalizado con el objeto de “colaborar al reconocimiento de los preceptos legales y la adquisición del respeto que dentro del organismo social se merecen los derechos individuales”²⁶, y en 1937, anunciaron que “los vendedores ambulantes y negociantes en pequeña escala se han sindicalizado”, reproduciendo también la estructura con junta directiva²⁷. La organización sindical y gremial también podía expresarse bajo otras formas asociativas de la sociabilidad partidista liberal, en las que se manifestaba la identidad partidista en torno al personalismo de los jefes políticos. Un ejemplo de ello es la conformación del Comité Obrero de Pereira en 1937, “entidad creada con el exclusivo fin de orientar y encauzar a las masas trabajadoras del Municipio alrededor de las directivas del partido” y en torno a la candidatura de Santos²⁸, en contrapeso al Sindicato Obrero de Pereira, de filiación lopista²⁹.

Los comités, sindicatos y asociaciones gremiales eran formas asociativas propias de una lógica moderna bajo la cual se institucionalizaron las sociabilidades. Piénsese en zapateros, carniceros, vendedores ambulantes y obreros designando a una pequeña porción de ellos para que dirija a la colectividad bajo formas de estructuración modernas como la junta directiva con presidente, secretario, tesorero y fiscal, a la cual se le delegaban responsabilidades políticas. Eso implica relaciones en las que la disciplina, la obediencia, la normalización, la delegación y las jerarquías

ocupan un lugar central, tal como ocurre en la relación entre Estado y ciudadanos. A la vez, esa institucionalización contenía otras relaciones y prácticas políticas, como la horizontalidad y la acción directa, características de amplios sectores de los movimientos obreros y populares de la época. Las formas organizativas de la sociabilidad partidista liberal expresaban y constituían el proceso de incorporación de los grupos sociales subalternos al orden social promovido por los grupos sociales dominantes durante la República Liberal. Y al divulgar a través de *El Diario* y *Vanguardia Liberal* textos en los que se visibilizaban de manera positiva esas formas asociativas y su subordinación a los mandatos del Partido Liberal, o sus características y propósitos relacionados explícitamente con los valores, lógicas y procedimientos que promovía el mismo, se llevaba a cabo una educación ciudadana en pro de la institucionalización de una característica natural humana en torno a la sociabilidad partidista liberal, educando a los miembros de la sociedad desde lógicas de la modernidad occidental para su incorporación en el sistema político, legitimando al mismo por esa vía.

Por supuesto que esas formas asociativas no eran los únicos componentes de la sociabilidad partidista. Las relaciones se desplegaban en espacios o escenarios concretos y usando medios concretos; y sobre ellos también se educaba a los ciudadanos desde la acción periodística y diarista. Uno de los escenarios que aparece con mayor claridad es el espacio urbano mismo, donde confluían las *masas* en manifestaciones, desfiles y audiciones de discursos y conferencias radiales por altoparlantes. El encuentro multitudinario en *la calle*, el contacto de las *masas* con el candidato o el dirigente, la discusión pública de la *realidad nacional*, fueron elementos novedosos entonces en la vivencia de la política y en los periódicos *El Diario* y *Vanguardia Liberal* daban cuenta de ello. A través de ellos pueden apreciarse las calles, plazas y parques como lugares en los que se realizaban manifestaciones políticas, bien fuera

24 El Sindicato Obrero de Pereira obra de acuerdo con la directiva del liberalismo. La más potente organización de la República, 3.000 afiliados pereiranos esencialmente lopistas. (1933, 31 de octubre). *El Diario*, p. 7. Según la misma fuente, Pereira contaba entonces con 60.000 habitantes.

25 Del Sindicato de Pintores. (1933, 29 de noviembre). *El Diario*, p. 7.

26 Sindicato de abastecedores de carnes. (1934, 3 de abril). *El Diario*, p. 3.

27 Nuevo sindicato. (1937, 21 de julio). *El Diario*, p. 6.

28 Adhesión a Santos. (1937, 27 de marzo). *El Diario*, p. 11.

29 *El Diario*, (1938, 9 de agosto). p. 3.

para denunciar al régimen conservador, como en las jornadas de junio de 1929 en las calles bogotanas y en el Parque Santander y la Plaza García Rovira en Bucaramanga³⁰, o para recibir a algún candidato o miembro de la dirigencia del partido en actos de campaña de las diversas contiendas electorales, como las manifestaciones olayistas en Manizales³¹, o la manifestación de recepción a Olaya en los lugares mencionados de Bucaramanga: la Plaza García Rovira, el Parque Santander y el campo de aviación de la Compañía Santandereana de Aviación (COSADA), donde además de expresarle su apoyo al candidato, los copartidarios oían discursos y recibían orientaciones³². En el caso de Bucaramanga también se encuentran referencias al Parque Centenario, lugar en el que se dictaban conferencias y se pronunciaban discursos³³, al barrio Los Comuneros, donde se realizó una concentración liberal en 1942 y a las “calles de la ciudad”³⁴. En el caso de Pereira se tienen referencias de manifestaciones, concentraciones y audiciones de transmisiones radiales de discursos en el Lago Uribe, la Plaza Bolívar y el Parque La Libertad³⁵. La importancia de las plazas y parques como lugares de la sociabilidad política se confirma en el caso de Pereira con la denominación en 1933 de la plaza en donde se encontraba la estación del Ferrocarril de Caldas como Parque Olaya Herrera, lugar en el que pocos años después se hizo una recepción al candidato que representaba la facción moderada

del Partido Liberal, Eduardo Santos³⁶. En los periódicos también se daba cuenta de los enfrentamientos en estos espacios entre rivales políticos conservadores o del propio partido, como ocurrió entre seguidores de Jorge Eliecer Gaitán y Gabriel Turbay a raíz de la visita de este último a Pereira en marzo de 1946, cuando -según *El Diario*-, la policía debió intervenir una manifestación gaitanista que buscaba sabotear la concentración turbayista³⁷.

La divulgación de este tipo de episodios de confrontación entre miembros del mismo partido permitía educar en torno a una vivencia de la política desde el personalismo y moralizar ideas, actitudes y comportamientos al promover la aceptación del candidato que representaba los intereses de la facción a la que pertenecían los propietarios de los periódicos y el rechazo a quienes encarnaban intereses y opciones políticas e ideológicas diferentes. En este caso, Emilio Correa -de la tendencia moderada o tradicional del partido- y sus colaboradores en *El Diario* exaltaban las diversas formas de apoyo a los candidatos de su facción como Santos o Turbay en tanto el apoyo a los de la facción izquierdista, o al mismo Gaitán, era presentado de manera despectiva, asociado a la violencia y se acusaba a sus simpatizantes o seguidores de estar aliados con los conservadores y de atacar al liberalismo, encarnado en el jefe-candidato del partido, las organizaciones sindicales y la prensa liberal³⁸. Aspectos de este orden como la emisión de

30 Solórzano. Los sucesos de Bogotá siguen gravísimos. (1929, 8 de junio). *El Diario*, p. 1; Ayer una imponente manifestación se solidarizó aquí con la protesta bogotana. Los oradores y sus discursos ante el gobernador. (1929, 9 de junio). *La Vanguardia Liberal*, p. 6; La manifestación de ayer tarde contra el gobernador. (1929, 16 de junio). *La Vanguardia Liberal*, p. 1.

31 5.000 personas de todos los partidos políticos. (1930, 3 de enero). *El Diario*, p. 1.

32 La entusiasta y grandiosa manifestación de antier. La ciudadanía independiente de Bucaramanga proclamó la candidatura nal. de Olaya Herrera. (1930, 14 de enero). *La Vanguardia Liberal*, pp. 1, 8; Bucaramanga rindió el más elocuente homenaje de adhesión al Dr. Olaya Herrera candidato de Concentración Nacional. Palabras pronunciadas por los doctores Olaya Herrera, Eduardo Santos, Gabriel Turbay, Alfonso López, Carlos E. Restrepo y Luis Eduardo Nieto Caballero desde los balcones del palacio municipal. (1930, 21 de enero). *La Vanguardia Liberal*, p. 1.

33 Mañana se inicia el ciclo de conferencias liberales. (1935, 29 de marzo). *La Vanguardia Liberal*, p. 1; El doctor Galvis Galvis y Regueros Peralta hablarán el sábado seis. (1935, 6 de abril). *La Vanguardia Liberal*, p. 1; Esta noche continuarán en el Parque del Centenario las conferencias liberales. (1935, 13 de abril). *La Vanguardia Liberal*, p. 1; Desde puntos distintos el liberalismo y el socialismo sólo buscan la estabilidad democrática, paz y justicia. *La Vanguardia Liberal*, XXVI, 7.937, p. 1.

34 Concentración liberal. (1942, 14 de febrero). *Vanguardia Liberal*, p. 2; Apoteósico homenaje al doctor López rindió el liberalismo de Bucaramanga ayer. (1942, 12 de abril). *Vanguardia Liberal*, p. 1.

35 Reporter. El movimiento político de anoche. (1930, 7 de enero). *El Diario*, pp. 1-8; Cronista. La fiesta del trabajo resultó imponente y solemne. Se efectuó una peregrinación a la tumba de Clímaco Jaramillo, líder obrero, que se suicidó en esta ciudad. (1934, 2 de mayo). *El Diario*, p. 1; *El Diario*, (1936, 2 de mayo). pp. 2-6; La enorme manifestación de ayer en honor del doctor Eduardo Santos. (1937, 29 de marzo). *El Diario*, pp. 1, 2, 4; Concentración conservadora habrá en esta ciudad el domingo. (1941, 28 de febrero). *El Diario*, pp. 1, 5; En el parque de 'La Libertad' hubo ayer una manifestación. (1941, 3 de marzo). *El Diario*, pp. 1, 8; El cronista. La llegada del doctor Alfonso López a la ciudad constituyó gran apoteosis. (1941, 4 de marzo). *El Diario*, pp. 1, 5; Fue grandiosa e imponente la manifestación liberal ayer. (1942, 16 de marzo). *El Diario*, pp. 1, 8; La llegada del Dr. Gabriel Turbay a Pereira. (1946, 9 de marzo). *El Diario*, pp. 1, 8; Relación imparcial de los sucesos políticos de anoche. (1946, 27 de abril). *El Diario*, pp. 1, 8.

36 Vanegas, F. El honor de Olaya Herrera. (1933, 1 de julio). *El Diario*, p. 3; Jaramillo, F. El H. Concejo y el homenaje al Doctor Olaya. (1934, 8 de julio). *El Diario*, p. 8; *El Diario*, (1938, 21 de febrero), pp. 1, 3.

37 Reporter. El movimiento político de anoche. (1930, 7 de enero). *El Diario*, pp. 1-8; Cronista. La fiesta del trabajo resultó imponente y solemne. Se efectuó una peregrinación a la tumba de Clímaco Jaramillo, líder obrero que se suicidó en esta ciudad. (1934, 2 de mayo). *El Diario*, p. 1; La enorme manifestación de ayer en honor del doctor Eduardo Santos. (1937, 29 de marzo). *El Diario*, pp. 1, 2, 4; La llegada del Dr. Gabriel Turbay a Pereira. (1946, 9 de marzo). *El Diario*, p. 1-8; Relación imparcial de los sucesos políticos de anoche. (1946, 27 de abril). *El Diario*, p. 1-8.

38 Relación imparcial de los sucesos políticos de anoche. (1946, 27 de abril). *El Diario*, pp. 1-8.



juicios de valor, el señalamiento de lo bueno y lo malo, y sobre todo, la promoción de ciertas formas de acción colectiva e individual en lugares concretos -los espacios públicos-, hacían parte de la educación ciudadana que llevaban a cabo los periódicos en el proceso de construcción de ciudadanía promovida desde el liberalismo para la modernización del país durante la República Liberal.

Además de los espacios urbanos mencionados, en los periódicos *Vanguardia Liberal* y *El Diario* se visibilizaban otros lugares del ámbito público: las *casas* que los diferentes comités o el partido tenían para el encuentro de los liberales con la intención de establecer “focos de acción, de cultura y de ideología”³⁹. Éstas, que tenían que ver con la labor de educación que se llevaba a cabo desde diversos medios, incluyendo la prensa, aparecen en la mayoría de registros como *Casa Liberal*, aunque también podía denominarse de acuerdo con el sector de la población al que estaba orientado, como la Casa del Empleado en Pereira, donde se encontraba la sede de la Federación de Empleados, la cooperativa de consumo y crédito, una biblioteca, un café y salones de estudio y de juegos⁴⁰. En general, parece que las casas liberales buscaban cumplir con tareas de adoctrinamiento y de esparcimiento de los empleados, obreros y campesinos, así como con las labores proselitistas propias de las campañas electorales. Existía una Casa Liberal Nacional con sede en Bogotá y otras seccionales en las diferentes ciudades. Eran concebidas como espacios para una “organización científica” en los que se enseñaba la política como una “pedagogía”. En su interior, el trabajo estaba organizado por comités -por ejemplo, en la casa nacional tenían un comité de sindicalización orientado a obreros y campesinos-, y funcionaba en algunos casos con los aportes de los copartidarios bajo la figura de socios, teniendo inclusive oficina de recaudos y pagos. Con la división interna del partido en facciones

personalistas, las casas también adoptaban el nombre de su facción -Casa Liberal Turbayista, por ejemplo-. Solo en la campaña presidencial de 1934, se dice en la fuente, que se abrieron 400 casas liberales en el país, y en 1945 se afirmaba que en Manizales funcionaban 56⁴¹.

Interrelacionados con las formas asociativas y los lugares mencionados, la sociabilidad partidista liberal involucraba medios como las revistas, las radiodifusoras, los periódicos, los libros, los telegramas y actos simbólicos como homenajes, conmemoraciones y recibimientos. Así, por ejemplo, un obrero o un empleado en Pereira durante la República Liberal podía estar sindicalizado y pertenecer a un comité vinculado a alguna campaña electoral, y en aras a esa pertenencia, asistir a la Casa Liberal o a una manifestación en la Plaza de Bolívar, escuchar allí por altoparlantes noticias de *La Voz de Pereira* y discursos de la dirigencia local, regional o nacional del partido pronunciados desde los balcones del Club Rialto, recibir volantes y calendarios con pequeñas biografías de los prohombres del partido, ver afiches, empezar una discusión con los demás copartidarios y después continuarla en el Café Victoria, donde podía leer la revista *Bohemia* o periódicos como *El Diario*, *El Espectador* y *El Tiempo* o enterarse de lo publicado en ellos entre camaraderías y rivalidades políticas avivadas por las cervezas y el aguardiente que se producían en la misma ciudad.

Todos estos espacios y prácticas eran visibilizados y valorados de manera positiva desde el periódico, aportando a la educación ciudadana, al aprendizaje de lo político que allí se vivía, promoviendo la sociabilidad partidista liberal, es decir, educando al lector en la política. A través de la publicación de noticias y editoriales, y la reproducción de comunicados, cartas y telegramas, entre otros, en *El Diario* y *Vanguardia Liberal* daban cuenta de las formas asociativas, los espacios y los medios que hacían parte de la sociabilidad política liberal en Pereira

39 La casa liberal. (1934, 12 de enero). *El Diario*. p. 3.

40 Pe-Pe. (1933, 8 de noviembre). La casa del empleado. *El Diario*, p. 7.

41 Política y cultura. (1933, 26 de octubre). *La Vanguardia Liberal*, p. 3; El liberalismo de Facatativá. (1933, 14 de diciembre). *La Vanguardia Liberal*, p. 2; Sorprendente resultó la fundación de la Casa Liberal en Málaga. (1933, 24 de diciembre). *La Vanguardia Liberal*, pp. 1, 4; Organización liberal. (1934, 11 de enero). *Vanguardia Liberal*; Acción cultural del liberalismo. (1934, 20 de enero). *Vanguardia Liberal*; Ayer quedó de inscripción gremial-La inauguración tendrá lugar antes de las elecciones. (1934, 27 de enero). *La Vanguardia Liberal*, p. 8; La tesorería del partido y la Casa Liberal. (1934, 8 de febrero). *La Vanguardia Liberal*, p. 3; Sindicalización obrera. (1934, 14 de febrero). *La Vanguardia Liberal*, p. 3, La inauguración de cuatrocientas Casas Liberales. (1934, 18 de febrero). *La Vanguardia Liberal*, p. 2; Casas liberales. (1945, 1 de octubre). *El Diario*, p. 4. acordada la fundación de la Casa Liberal de Santander. (1934, 21 de enero). *Vanguardia Liberal*; Se intensifican las labores para la fundación de la Casa Liberal/La junta organizadora ha designado los comités

y Bucaramanga, fungiendo como medios de educación ciudadana de la población pereirana, caldense, bumanguesa y santandereana. Esa labor de educación como acción política diarista y periodística del director y los colaboradores de *El Diario* y *Vanguardia Liberal*, también se llevaba a cabo cuando, de manera explícita, se convocaba a la acción a los copartidarios.

Los llamados a la acción como educación ciudadana

La difusión de elementos constitutivos de la sociabilidad partidista liberal a través de los periódicos implicaba en sí, una educación ciudadana. Sin embargo, esta iba más allá cuando convocaba explícitamente a la acción a los diferentes miembros del partido, a las personas que se relacionaban con él, bien como simpatizantes o sólo como electores, y a los gobernantes, señalando qué se debía hacer y cómo hacerlo. Para que esos llamados aparecieran como legítimos, los diaristas y los periodistas de *Vanguardia Liberal* y *El Diario* se afirmaban como liberales, pero autónomos e independientes; aspecto que les confería objetividad y que no era óbice para proclamarse como los voceros y orientadores de sus copartidarios⁴².

Los llamados a la acción emitidos a través de los periódicos eran diversos tanto en su objeto como en las personas a quienes iban dirigidos. Se conminaba a funcionarios a que renunciaran, incluyendo al presidente Abadía Méndez en 1929 antes de la llegada de los liberales al poder; a los congresistas y gobernantes a adoptar medidas y políticas, a la dirigencia del partido a impulsar las campañas electorales y, por supuesto, a los liberales, y a las gentes en general, a usar la cédula electoral, a acudir a las urnas y apoyar candidaturas y listas. Si bien los argumentos esgrimidos para justificar las acciones sugeridas son susceptibles de análisis que permitan dar cuenta de las posiciones y dinámicas políticas a nivel local, sólo se hará

referencia aquí a algunos de aquellos llamados a la acción que permiten apreciar una labor de educación ciudadana por parte del periódico hacia los receptores de sus discursos.

Frente a cada contienda electoral desde el periódico se invitaba a votar de manera explícita y se daban orientaciones respecto a las características que debían tener los miembros de las listas a corporaciones públicas como honestidad, patriotismo, civismo, experiencia en la administración pública, defensa de los intereses públicos, entre otras, e inclusive de las labores que debían llevar a cabo los ediles, diputados y representantes en temas como educación, salubridad, administración pública o economía⁴³. Al hacer esa cualificación del candidato óptimo y de los asuntos que debían atender los elegidos, se educaba en torno a qué debe hacer quien ejerce la representación o la administración pública y quiénes pueden ejercerla.

Uno de los llamados a la acción política que mejor expresa la labor educativa del partido tiene que ver con los llamados a votar, frente a los que se emitían instrucciones precisas a quiénes y mediante las elecciones eran incorporados al Estado y a las dinámicas políticas modernas, socializándolos en un ejercicio de los derechos democráticos que garantizara al Partido Liberal el control estatal y burocrático. Así, se indicaba a los potenciales electores que las urnas eran un espacio de lucha en que las conquistas no eran individuales sino colectivas y que acudir a ellas significaba demostrar que se era realmente liberal⁴⁴. En el mismo sentido, como se ha dicho, se dictaban instrucciones sobre las medidas que debían tomarse contra posibles fraudes, irregularidades o influencias externas a los liberales, indicando de manera precisa, el comportamiento y las actitudes a adoptar. Así, por ejemplo, se decía que era conveniente que los electores que lleguen de los campos a los lugares en donde se hayan instalado las urnas, estén vigilados de cerca por amigos leales, para evitar que los alcaldes, los párrocos o cualesquiera otras

42 Advertencia muy importante. (1930, 25 de enero). *El Diario*, p. 1; Olaya Herrera presidente. (1929, 16 de mayo). *El Diario*, p. 3; Candidatos para diputados. (1929, 22 de enero). *La Vanguardia Liberal*, p. 1; La paradoja del directorio. (1929, 27 de marzo). *La Vanguardia Liberal*, p. 4; El corresponsal de 'La Mañana' [...]. (1942, 21 de enero). *El Diario*, p. 1.

43 Nuestros candidatos al próximo concejo. (1929, 24 de junio). *El Diario*, p. 3; Nuestros candidatos al próximo concejo. (1929, 25 de junio). *El Diario*, p. 3; Botero, J.J. (1929, 10 de septiembre). El Concejo de Pereira y los obreros sin trabajo. *El Diario*, p. 4; Un reclamo urgente. (1933, 11 de julio). *La Vanguardia Liberal*, p. 3; Botica de turno. (1933, 9 de octubre). *El Diario*, p. 3; Criterios de selección. (1945, 9 de agosto). *El Diario*, p. 4.

44 El liberalismo y la candidatura presidencial conservadora. (1937, 7 de diciembre). *El Diario*, pp. 3a, 8a; Los verdaderos liberales. (1937, 25 de septiembre). *El Diario*, p. 3.



personas, pretendan ejercer coacción en alguna forma sobre los sufragantes⁴⁵, que se debía “pre[v]enir y evitar toda pugna o conflicto que distraiga a los sufragantes del primordial deber de consignar sus votos en las urnas” así como “cuidar las urnas y defenderlas ante todo”⁴⁶. Igualmente se publicaban instrucciones a las que debía “ceñirse el electorado liberal el [...] día de las elecciones”, por ejemplo:

1° Votar por la lista lanzada por la Junta Liberal [...] 2° Tener muy presente el que por un sólo voto puede perderse una elección y el no votar en las primeras horas de la mañana da campo a otros de mala fe para que lo hagan con su nombre, robándole su voto; 4°(sic) Imponerse no solamente la obligación de votar, sino la de luchar por acumular el mayor número de votos, entusiasmando y llevando a sus compañeros y amigos; 5° Revisar muy bien la papeleta antes de votar y ver que en ella figuren todos los nombres anotados [...] 6° No ir a las urnas sino con personas de reconocido liberalismo, ni dejarse sugestionar por elementos disidentes o conservadores; [...] 8° Recordar que es un deber para cada liberal el depositar su voto y hacer que todos sus copartidarios hagan lo mismo; 9° Trabajar incansablemente por el triunfo de nuestros ideales y nuestros hombres, no ahorrando esfuerzos [...]”⁴⁷.

De tal manera, el llamado a las urnas trascendía la mera convocatoria a votar hacia la educación ciudadana del electorado en torno a los deberes, derechos y comportamientos.

En *Orden y violencia*, Daniel Pécaut afirma que la violencia es parte consustancial de la democracia colombiana;⁴⁸ por su parte, Olga Acuña dice que esta fue un elemento crucial en la construcción de ciudadanía⁴⁹. Si bien en *El Diario y Vanguardia Liberal* se convocaba de manera constante a respetar los mecanismos institucionales como parte de la educación ciudadana que ejercía, esta también incluyó el llamado a ejercer la fuerza y la violencia como mecanismo para garantizar la victoria liberal, es

decir, el control estatal y burocrático por parte de los grupos dominantes asociados en el Partido Liberal. Al parecer, se apeló a este recurso en momentos en que la rivalidad conservadora se tornaba amenazante para los propósitos políticos de control del Estado por parte del liberalismo. Por ejemplo, se exhortaba al presidente Olaya a que respondiera con fuerza contra la violencia endilgada a los conservadores en Boyacá y Santander. En un llamado inicial se afirmaba que el gobierno nacional no tenía disculpa para cumplir con su obligación y que “en todas partes del mundo se acostumbra castigar el vandalaje de manera que este se termine en el menor tiempo posible”⁵⁰, y cerca de seis meses después se insistía en la violencia, argumentando que “con esa diaria rebelión de los espíritus en contra de los fueros del orden y de la justicia, se está relajando el sentimiento de respeto y subordinación a la ley” por lo que “no aceptando los revoltosos otra solución que una paz con bombas; les toca hablar a las bombas y a los cañones”⁵¹.

Aunque esos discursos estuvieran dirigidos de manera directa al jefe del Estado, eran mensajes orientados también a los lectores, quienes por esa vía aprendían lo que se debía hacer en ciertas situaciones, qué era lo correcto. Por eso, además del llamado a ejercer la fuerza y la violencia como una acción política, interesa resaltar las afirmaciones en torno a las obligaciones del Estado y a que la insubordinación a la ley y al orden debe ser castigada, pues allí está la educación respecto a una relación deontológica de obediencia y autoridad entre los ciudadanos y el Estado. En el mismo sentido, en *Vanguardia Liberal* se advertía a los conservadores que si

querían seguir disfrutando de las garantías que el gobierno liberal les ha[bía] dado durante doce años, las armas colombianas estaban listas para otorgárselas, pero que, si lo contrario, pretendían el desorden y la beligerancia, esas mismas armas estaban listas para impedirles la anarquía sectaria⁵².

45 Se prepara el debate electoral en todo el país. (1930, 15 de enero). *El Diario*, pp. 4, 8.

46 Instrucciones a los comités de concentración sobre elecciones. (1930, 31 de enero). *La Vanguardia Liberal*, p. 3.

47 Ossa, M. (1933, 29 de septiembre). Instrucción a las que debe ceñirse el electorado liberal el próximo domingo día de las elecciones. *El Diario*, p. 1.

48 Pécaut, D. (2001). *Orden y violencia. Evolución sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Norma.

49 Acuña, O. (2010). *Construcción de ciudadanía en Boyacá durante la República Liberal, 1930-1946*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

50 Situación insostenible. (1933, 22 de junio). *El Diario*, p. 3.

51 Henao, J.A. (1934, 26 de enero). La paz por bien o por la fuerza. *El Diario*, p. 3.

52 Los conservadores pretendieron sabotear la manifestación liberal ayer en Charalá. (1942, 25 de marzo). *Vanguardia Liberal*, p. 1.

Insistimos en que desde ambos periódicos se llamó en repetidas ocasiones a ser respetuosos del orden legal como parte de esa educación ciudadana. Sin embargo, vale destacar la promoción de acciones opuestas a ese respeto realizadas desde los periódicos cuando los liberales se sentían en situaciones de desventaja o peligro. En 1946, ante la proximidad de las elecciones presidenciales y la insalvable división del Partido Liberal, en el espacio editorial de *El Diario* se apelaba a la violencia de los copartidarios como medio para mantener el control del poder estatal, afirmando:

En momentos como el actual en que los partidos se disputan el poder, por el poder mismo, no hay que pensar en la tranquilidad pública. Está bien que los jefes aconsejen que las votaciones 'sean ejemplos de cultura'. Pero pensar que así va a suceder, es una necedad. Puesto que el partido [está] en la necesidad de defenderse, no es humano exigirle ni tolerancia, ni respeto, ni buenas maneras [...] Lo que se impone es la violencia, la dureza en la expresión y las manifestaciones públicas, ardorosas y cálidas⁵³.

Leyendo en la misma clave de educación en las formas de vivir la política, en esa ocasión en que el llamado es dirigido a los partidarios, se puede ver cómo ante ciertas situaciones se plantea como legítimo dejar a un lado el orden democrático, expresado en el sufragio libre y pacífico, para actuar con violencia e inclusive, desobedeciendo a los dirigentes del partido. Tal justificación de los medios violentos por los fines electorales, contrasta con el llamado que se hizo pocas semanas después para organizarse de manera democrática tras la derrota en las urnas, en 1946.⁵⁴

A manera de cierre

A partir del análisis de los contenidos de los periódicos *Vanguardia Liberal* y *El Diario* en el marco de las contiendas electorales, las cuales son valoradas como un elemento definitorio de las dinámicas políticas durante la República Liberal y que como tal, constituyen situaciones

de emergencia de discursos en los que es posible identificar el propósito de educar a los sectores subalternos, se han expuesto de manera breve algunos elementos descriptivos e interpretativos de la educación ciudadana que los grupos dominantes llevaron a cabo, a través de los periódicos liberales en los ámbitos locales como parte de la incorporación de los sectores subalternos al sistema político mediante la ampliación de la ciudadanía.

Concretamente, se presentaron dos momentos o niveles en los que a través de los periódicos se expresaba tal propósito educativo: La difusión de la sociabilidad partidista liberal, de la que el periódico hacía parte, y los llamados a la acción que a través del mismo se emitían a los ciudadanos y copartidarios. Reconocemos que la posibilidad de analizar la instrumentalización del periódico como herramienta para propósitos educativos no permite *per se* afirmar el nivel o la capacidad real de influencia de este medio de comunicación en el aprendizaje de la política de copartidarios, ciudadanos y dirigentes. Al respecto, contextualizar el periódico como parte de una sociabilidad partidista liberal, permite entender la confluencia de espacios, medios y actores en la educación de los ciudadanos, una relación de complementariedad entre múltiples elementos de los cuales uno constituye nuestro objeto. Por nuestro interés en el periódico como una herramienta de educación, más que detenerse en los vínculos concretos entre los individuos y las formas en que esos vínculos influían en la acción, se han presentado las formas, los espacios y los medios que conformaron esa sociabilidad partidista liberal, para interpretar desde allí la educación ciudadana realizada desde *El Diario* y *Vanguardia Liberal* como parte de la construcción de ciudadanía promovida por los sectores sociales dominantes agrupados en torno al Partido Liberal. Es evidente, especialmente en ciertos editoriales publicados por *Vanguardia Liberal*, la necesidad de apoyar al partido:

Sobre la Semana Liberal organizada por el directorio del partido, se esperaba no solo fuera una oportunidad para expresar el fervor liberal, sino la ocasión perfecta para recopilar

53 Navarrete, P.J. (1946, 28 de marzo). La pelea es peleando. *El Diario*, p. 4.

54 Grandiosa manifestación liberal. (1946, 7 de mayo). *El Diario*, pp. 1, 8.



fondos para las campañas que tanto necesita el partido. Con el deber que siempre ha cumplido *Vanguardia*, en repetidas ocasiones se realizaron llamadas a los copartidarios, buscando que contribuyeran con el aporte que requiere el liberalismo. A pocas actividades de culminar la Semana, “ni los imponentes desfiles que se anunciaron, ni los elocuentes y medulares discursos en la plaza pública, ante una multitud entusiasmada y compacta, ni el despliegue de actividades de los miembros de la entidad encargada de organizar esta semana liberal, ni la presencia de los llamados capitanes y dirigentes: fuga de entusiasmo, fuga de hombres, esfumarse de las halagüeñas perspectivas que la Semana Liberal ofrecía en esta ciudad de Bucaramanga, en donde el liberalismo es una modalidad, no de hoy, sino de siempre”. Se requiere saber ¿cuál es el motivo para tal situación, será falta de “entusiasmo liberal” o de quién “conduzca a los hombres del partido por esos itinerarios que recorrieron en otras épocas, pujantes de fe, confiados y agrestes?” “No somos los llamados a resolver los interrogantes” y esa respuesta es la que necesita el liberalismo⁵⁵.

Con ello se identifican elementos de descripción e interpretación que permiten indagar la dimensión cultural de la política desde una perspectiva histórica. En ese sentido, es un ejercicio de historia cultural de la política, muestra otras tonalidades de la dinámica de las sociabilidades políticas que se tejieron en torno al Partido Liberal. Claro está que es una visión que se restringe al Partido Liberal y no toma en cuenta la recomendación sobre la forma cómo funcionaba el partido y la prensa conservadora. Pero se asume que intentar incluir esto, llevaría a la realización de un estudio mucho más profundo. No obstante, es claro que el periódico se asumía en vocero del partido, cualquiera que fuese, para hacerle el “jalón de orejas” a los copartidarios.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes Primarias

55 ¿Y la Semana Liberal...? (1938, 31 de marzo). *Vanguardia Liberal*.

A. Periódicos

Hemeroteca, Biblioteca Municipal Ramón Correa Mejía, Pereira-Colombia.

El Diario, 1929-1946.

Archivo Histórico Regional de Santander - Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga - Colombia.

Vanguardia Liberal, 1929-1946.

2. Fuentes Secundarias

A. Artículos

Correa, J.J. (2010, 26 de julio). Propaganda cívica educativa y prensa partidista: una mirada comparativa a *El Diario* de Pereira y *La Patria* de Manizales durante la *República Liberal*, 1930-1946. *XV Congreso de Historia (Memorias)*.

González, P. (2008). La “sociabilidad” y la historia política. En *Nuevo Mundo Nuevos*. Recuperado el 26 de enero de 2012, en <http://nuevomundo.revues.org/24082>

Nieto, C. & Escobar, C.E. (2005, 2 de diciembre). El proceso de incorporación de los movimientos obreros en Colombia como mecanismo de legitimación del sistema político. *Papel Político Estudiantil*, 2, 67-78.

B. Libros

Acuña, O. (2010). *Construcción de ciudadanía en Boyacá durante la República Liberal, 1930-1946*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

Ángel, H. (1983). *Proceso histórico de un grupo étnico colombiano*. Pereira: Club Rotario de Pereira.

Galvis, A. (1981). *Memorias de un político centenarista*. Tomo I. Bucaramanga: s.n.

Pécaut, D. (2001). *Orden y violencia. Evolución sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Norma.

Silva, R. (2005). *República Liberal, intelectuales y cultura popular*. Medellín: La Carreta.